



## Enerside pide concurso de acreedores: BME Growth suspende su cotización y el ERE afecta a 26 empleados

- Enerside Energy pide el concurso voluntario de acreedores tras fracasar su plan de reestructuración y BME Growth suspende su cotización.



Enerside: Lighthouse hace un balance mixto por el cambio en su modelo de negocio

<https://www.merca2.es/2026/09/24/enerside-concurso-acreedores-bme-growth-2-2461498/>

Ana Quesada

Jueves, 24 septiembre 2026

Enerside Energy ha solicitado el concurso voluntario de acreedores y BME Growth suspende su cotización. La firma barcelonesa da el paso formal hacia la insolvencia días después de comunicar un ERE que afecta a sus 26 empleados en España.

### BME Growth suspende la cotización tras el concurso voluntario

La compañía trasladó la decisión al mercado alternativo después de su aprobación por el consejo de administración. La solicitud ya está en el juzgado mercantil y cierra varias semanas de conversaciones para reforzar una estructura financiera que venía dando señales de agotamiento. La cotización queda en suspenso hasta que la firma aporte información suficiente sobre su situación patrimonial, un mecanismo habitual cuando una compañía comunica un hecho relevante de esta naturaleza.

El origen del descalabro está en la operación corporativa que **Enerside** anunció en julio para captar recursos. La compañía buscaba inyectar capital y recomponer su balance, pero el proceso nunca llegó a cerrarse. La propia empresa terminó reconociendo que no había alcanzado un acuerdo con sus acreedores sobre un plan de reestructuración. Sin ese pacto, la vía del concurso quedó como única salida viable.

Días antes, la empresa había comunicado un ERE sobre la totalidad de la plantilla española, **26 trabajadores**, justificado por causas económicas. La dirección matizó entonces que el inicio del procedimiento sobre el conjunto de los empleados no implicaba necesariamente la extinción de todos los contratos y que mantendría los recursos necesarios para garantizar la continuidad de la actividad.

El concurso voluntario abre una fase en la que la compañía conserva la administración, pero con la intervención de los administradores concursales. El proceso puede desembocar en un convenio con los acreedores o, si no hay acuerdo, en la liquidación de los activos. Para el inversor minoritario, la referencia de precio desaparece de un día para otro.

El concurso de Enerside no es un accidente aislado: es la factura de un modelo que concentró casi toda su cartera en un único mercado.

## Italia, el lastre de un balance concentrado

Y ese mercado es Italia. Enerside cerró 2025 con más de **200 millones de euros en activos**, pero con una concentración geográfica extrema. El país transalpino reúne más de **11.000 MWh** de los aproximadamente 13.000 MWh de almacenamiento en baterías de la compañía y más de **1 GW** de proyectos solares en desarrollo.

La cartera italiana era la gran promesa de Enerside. También, hoy, el activo más difícil de colocar cuando el comprador escasea.

En 2023, la compañía alcanzó un acuerdo vinculante con la italiana Alternative Green Energy Italy Holco 2 (AGE) para crear una sociedad conjunta destinada al desarrollo de una cartera de 2,6 GW en el país. Sobre el papel, la operación dibujaba un gigante solar del sur de Europa. En la práctica, la dependencia de un solo mercado y de un socio industrial dejó a la firma sin margen cuando el crédito se cerró.

El detalle no es menor para el conjunto del sector. La Unión Española Fotovoltaica (UNEF) propuso en junio al Gobierno una batería de medidas transitorias, para proteger la inversión renovable hasta que aumente la demanda. Entre ellas, que el ICO asumiera durante tres años el servicio de la deuda por importe de unos **900 millones de euros**, que se devolverían después en condiciones de mercado.

La jornada dejó también una cara opuesta. Cegasa Energía formalizó el mismo día una financiación de hasta **6 millones de euros** con Impact Bridge Asset Management, gestora española especializada en inversión de impacto. El dinero se destinará a consolidar el negocio de sistemas de almacenamiento energético en baterías (BESS) de la firma vasca.

Cegasa acumula más de 90 años de trayectoria industrial y arrancó en pilas y baterías de zinc-aire antes de incorporar la tecnología de ion-litio y desarrollar capacidades propias en electrónica e ingeniería. La compañía cerró acuerdos estratégicos con fabricantes de celdas, entre ellos la china EVE, y a finales de 2025 puso en marcha una nueva planta en Júndiz, Vitoria-Gasteiz, con capacidad para producir hasta **1.800 MWh anuales**. La empresa señaló entonces que la instalación permitiría alcanzar una facturación de 50 millones de euros en 2026.

## La selección natural de la solar española

El caso de Enerside resume el momento del sector renovable español mejor que cualquier informe trimestral. Durante la fiebre inversora de 2021 y 2022, decenas de promotores salieron a bolsa con carteras de proyectos en desarrollo y promesas de crecimiento a diez años. El dinero barato sostenía el modelo. Cuando los tipos subieron y el capital se volvió selectivo, las firmas sin activos en operación y con deuda concentrada empezaron a caer.

La mecánica se repite. El desarrollador puro vive de anticipar ingresos futuros; si el mercado deja de pagar por esa promesa, el balance se rompe. Enerside apostó fuerte por Italia y por una cartera de baterías que aún no genera ingresos recurrentes. Ese es el riesgo evidente: **el almacenamiento tarda años en rentabilizar** y exige un comprador final o un contrato a largo plazo que aquí no llegó.

Tampoco invita al optimismo la respuesta pública. La propuesta de UNEF para que el ICO asuma temporalmente el servicio de la deuda apunta a un problema estructural: el sector tiene proyectos y tecnología, pero le falta demanda firme. Mientras la electrificación no acelere, la inversión renovable seguirá dependiendo de la paciencia de los acreedores. Y la paciencia, en 2026, escasea.

España llega a este punto con una paradoja reconocible. El país lidera la generación solar en Europa por capacidad instalada, pero su tejido promotor vive pendiente del próximo ciclo de subastas y de la demanda industrial. Cuando ambos se retrasan, el eslabón más débil de la cadena, el desarrollador puro sin activos operativos, es el primero en quebrar. Enerside es la cabeza visible, no la excepción.

La paradoja es que no todo el sector sufre. Cegasa, con 90 años de historia y una fábrica de baterías ya en marcha, acaba de cerrar financiación. Enerside, con una cartera en desarrollo de más de un gigavatio y una sociedad conjunta para 2,6 GW, no la encontró. La diferencia no está en el tamaño de la promesa, sino en la capacidad de generar caja aquí y ahora. El mercado está premiando a quien fabrica y penalizando a quien solo proyecta.

El desenlace de Enerside será un test para el BME Growth y para la propia UNEF. El juzgado mercantil decidirá ahora sobre el futuro de la compañía y de su plantilla, mientras el sector observa si el concurso se queda en un caso aislado o marca el arranque de una limpieza más amplia. La próxima convocatoria de subastas y la evolución de la demanda industrial darán la medida. Hasta entonces, la solar española convive con un recordatorio incómodo: crecer en proyectos no es lo mismo que construir un negocio.